

tenlichen König von Portugal wunderbarlich erfunden (1). También es interesante el título que dedica el cronista Ruchamer en el capítulo CXXI de su obra *Vnbekante landte und eine Neue Welt* (2) al viaje de Vespucio: *Wie Alberich den vierten Teil der Welt entdeckt hat* (3).

Al cabo de poco tiempo de su regreso, emprendió Vespucio una nueva travesía á los países ecuatoriales, también con bandera portuguesa. Este viaje duró desde principios de mayo del año de 1503 hasta junio de 1504, y parece que fué también Gonzalo Coelho quien la dirigió. Vespucio, siguiendo su costumbre, no menciona para nada al capitán.

Esta expedición, si hemos de creer al florentino, tenía el determinado objeto de buscar las islas de la Especería (Malacca), «que se sabía estaban situadas en el mar á los 33° del polo Sur.» Era, por lo tanto, el mismo plan que Magallanes había de llevar á efecto diez y seis años más tarde.

Después de haber salido de Lisboa, dirigióse la escuadrilla, compuesta de seis barcos, á Sierra Leona, tomando desde allí rumbo Sudoeste para llegar al cabo de San Agustín. Bajo los 4° de latitud meridional descubrieron una isla, á la que bautizaron con el nombre de Fernando de Noronha, y en la cual naufragó la mayor de las carabelas. El barco en que iba Vespucio hallábase aún á cuatro leguas de distancia del lugar del siniestro, y recibió orden de seguir hasta el continente y buscar allí un puerto. Con toda felicidad llegó á la bahía de Todos los Santos (Puerto de Bahía), donde esperó inútilmente la llegada de los demás barcos, hasta que, habiendo permanecido sesenta y cuatro días en completa inacción en aquel punto, decidió navegar en dirección Sur á lo largo de la costa, fundando en Cabo Frío una colonia en la que dejó 24 hombres bien armados y doce cañones. Después de haber tomado un cargamento de palo campeche regresó á Portugal, donde llegó el 18 de junio de 1503. Poco á poco fueron regresando también los otros barcos, que habían proseguido inútilmente sus investigaciones para encontrar un paso meridional á Malacca.

Parece que Vespucio hizo otro viaje posterior al Nuevo Mundo; mas los escritos que contienen las indicaciones sobre él no dicen nada de que en esta travesía se hiciera descubrimiento alguno de importancia.

Vespucio volvió á entrar al servicio de España en el año de 1505, y fué nombrado piloto superior del reino en el de 1508, siendo de su incumbencia no sólo efectuar en las costas marítimas los asientos de los nuevos

(1) *De las nuevas regiones halladas que pueden ser llamadas un mundo, milagrosamente descubiertas por el Cristianísimo Rey de Portugal.*

(2) *Países desconocidos y un Nuevo Mundo.*

(3) *De cómo ha descubierto Alberico la cuarta parte del Mundo.*

descubrimientos, sino examinar también las aptitudes de los pilotos. Continuó en este cargo, que estaba remunerado con 200 ducados, hasta su fallecimiento, que tuvo lugar en Sevilla el 22 de febrero del año de 1512.

Sólo nos resta aclarar la conexión particular que hizo que el Mundo Occidental descubierto por Cristóbal Colón llevase el nombre de *América* en recuerdo del nombre de pila de Vespucio. Si no admitimos precisamente que este hecho fuese provocado con determinada intención por Vespucio, tenemos que hacer constar, sin embargo, que tuvo gran parte de la culpa.

Nūc ꝑo & hę partes sunt latius lustratę / & alia
quarta pars per Americū Vesputiū (vt in sequenti
bus audietur) inuenta est / quā non video cur quis
iure veter ab Americo inuentore sagacis ingenij vi
Americo Amerigen quasi Americi terrā / siue Americam
ca dicendā: cū & Europa & Asia a mulieribus sua for
tita sint nomina. Eius sitū & gentis mores ex his bi
nis Americi nauigationibus quę sequunt̄ liquide
intelligi datur.

Facsimile del párrafo de la *Cosmographiæ Introductio* en que se estampa por primera vez el nombre de América

Esta parte consiste primeramente en que el florentino coloca falsamente su primer viaje en el año de 1497, apropiándose así la prioridad del descubrimiento del Continente Americano; y en segundo lugar, en el constante silencio que guarda sobre los nombres de los jefes de las expediciones de descubrimientos en que tomó parte. Precisamente esta circunstancia es la que hizo nacer equivocadamente en los cronistas extranjeros, italianos, alemanes y franceses, la idea de que Vespucio había sido el director de todas estas expediciones, habiendo descubierto como tal antes que nadie la tierra firme del Nuevo Mundo. Esta opinión vióse aún más reforzada con la circunstancia de que no se tenía noticia alguna en el extranjero de los viajes de Colón al país de Paria y Veragua, y en cambio las cartas de Vespucio dominaban en el mercado reproducidas profusamente, y se leían con avidez. Estaban escritas con gran habilidad, haciendo resaltar lo más interesante, y relatando á veces algunos hechos con picante estilo. Sus descripciones de la vida de los pueblos, animales y plantas de aquellas regiones eran nuevas, y subyugaban tanto más por la circunstancia de

que, fuera de la lacónica carta de Colón sobre su primer viaje, no había llegado á imprimirse nada relativo al Nuevo Mundo.

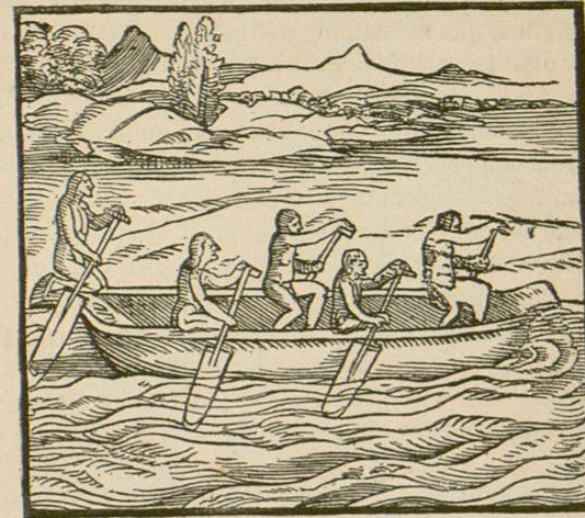
Así fué que la errónea creencia de que Colón había sido sólo el descubridor de algunas islas, y que Vespucio lo había sido de todo el continente,



Carta geográfica de la América del Sur sacada del globo terráqueo de Schoner

extendióse cada vez más, tanto que cuando en el año de 1507 se hizo la proposición de dar el nombre de *América* al Nuevo Mundo en honor del supuesto descubridor, fué aceptada unánimemente con gran alegría. El autor de dicha proposición fué el alemán Martín Waltzemüller, que residía en la corte de aquel duque Renato II de Lorena á quien había dirigido Vespucio una de sus cartas. Este duque sostenía en la ciudad de Saint-Dié (Lorena) un Gimnasio al que estaba unida una imprenta que imprimía es-

critos importantes. Uno de éstos era la *Cosmographiae Introductio* de Waltzemüller, que era una especie de guía para el estudio de la Geografía. En el capítulo IX de esta obra escribe Waltzemüller, ó *Hylacomylus*, que es su nombre latinizado, lo siguiente: *Nunc vero et haec partes sunt latius lustratae, et alia quarta pars per Americum Vesputium (ut in sequentibus audietur) inventa est, quam non video cur quis jure vetet ab Americo inventore sagacis ingenii viro Amerigen quasi Americi terram,*



Canoa indígena del país de Paria
(Copia de un grabado en madera del siglo XVI)

sive Americam dicendam, cum et Europa et Asia a mulieribus sua sortita sint nomina: «Verdaderamente que ahora que estas regiones han sido exploradas más extensamente, y ha sido descubierta por Americus Vesputius otra parte del mundo, como puede verse por las adjuntas cartas, no veo ningún motivo para que no se llame á esta con justicia Amerigen, es decir, la tierra de Americus, ó América, por su descubridor, hombre de sagaz ingenio, así como Europa y Asia han recibido ambos nombres de mujeres.»

Esta proposición de Waltzemüller fué bien acogida, y en el año de 1509 apareció el nombre de *América* en un *Globus mundi* impreso en Estrasburgo, así como en una carta geográfica de la misma época que se conserva en Viena.

El año de 1511 ya era este nombre bastante conocido en Inglaterra; en el de 1512 usólo Joaquín Vadianus; en 1515 escribiólo Juan Schoner sobre su célebre globo; en 1516 consignélo Leonardo de Vinci en su carta

geográfica, y principalmente después que los grandes cartógrafos Juan Stobnicza, Ortelius y Mercator hubieron empleado en sus obras el nombre de *América*, fué aceptado éste rápidamente por todos (1).

Réstanos sólo mencionar lo que significa el extraño nombre de pila de Vespucio. Humboldt dice en sus *Investigaciones Críticas* que el nombre italiano Américo es idéntico al alemán Almarich, Amalrih ó Amulrich, que á su vez proceden de los nombres góticos Almaric, Amalrih, Amalrich ó Amulrich. A esta misma conclusión viene á parar el sabio italiano Govi, el cual dice que los florentinos tenían la costumbre de alterar los nombres de pila. Por ejemplo, el nombre del Dante es una alteración del de Durante; Stagio significa lo mismo que Anastasio; Goro equivale á Gregorio, y Beco á Domingo, y por lo tanto el nombre de Américo sólo es una transformación del de Emerico, y el nombre de América habría que traducirlo como *Tierra de Almarico ó Emerico*.

De este modo un capricho de la suerte robó á Cristóbal Colón el honor de que aquel Nuevo Mundo por él descubierto llevara su nombre. Echó, por el contrario, este honor en el regazo de un hombre que había sido sólo un agregado á los viajes de exploración de otros, que no podía alegar derecho alguno al título de descubridor, y que sólo merece la gloria de haber contribuído con sus observaciones y acertadas descripciones al conocimiento de aquel inmenso territorio.

(1) Debemos advertir que se han hecho también tentativas para derivar el nombre de *América* de supuestos nombres indígenas de países de la América Central y de la América del Sur, como *Amarca*, *Tamarca* y *Caxamarca*; pero estas pretensiones han sido desechadas con razón por todos los investigadores modernos.



Vasco Núñez de Balboa

Según un grabado de la *Historia general de los hechos de los Castellanos*, de Herrera

VASCO NÚÑEZ DE BALBOA Y EL DESCUBRIMIENTO DEL GRAN OCÉANO

Entre los aventureros que habían ido con Alonso de Ojeda, Diego de Nicuesa y Fernández de Enciso para implantar su pie en los ricos países de Veragua y Urabá, y fundar colonias, hallábase un hombre que por su valor, perspicacia y energía había sido distinguido repetidas veces, alcanzando pronto autoridad y mando. Este hombre era Vasco Núñez de Balboa, noble empobrecido, oriundo de Extremadura, y al que circunstancias